

## ADORACIÓN VOCACIONAL

***“No fueron ustedes los que me eligieron, fui yo quien les elegí a ustedes y les designé, para que vayan y den fruto y para que su fruto permanezca”***  
*(Jn 15,16a)*

### **Mantra - Cantemos**

Confiémonos al Señor, Él es justo y bondadoso;  
¡Confiémonos al Señor, Aleluya! (Repetir)

**Dirigente:** Sea por siempre bendito y alabado...

**Dirigente:** Amadas Hermanas, después de un día de profundo silencio, infundidas en este misterio del amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, interiormente unidas al Misterio de la Iglesia que camina iluminada por la acción del Espíritu Santo, comencemos nuestra ADORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO, coronando este día, agradeciendo al Señor por las experiencias vividas. En el mes de octubre la Iglesia celebra el mes de las misiones. Según la Iglesia, se trata de un período en el que se busca "promover y despertar la conciencia y la vida misionera cristiana".

- **CANTO PARA RECIBIR AL SANTÍSIMO – a elección**
- **SILENCIO Y ADORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO - Fondo musical**

**Lector 1.** Cuando hablamos de “acción evangelizadora”, nos referimos a la acción de cada persona. Este día de retiro quiso hacernos evaluar cómo ocurrió nuestro encuentro con Cristo y si ocurrió de hecho, además sobre qué provocó en nosotras este encuentro. Encontrar a Cristo es transformador, tal como lo fue para San Pablo. Es un encuentro que contagia que nos lleva a anunciarlo, es un encuentro que nos hace discípulas y misioneras.

**Lector 2.** Ser discípulo es una condición que surge de la fascinación del encuentro personal con Cristo resucitado. Cuando pensamos así, el gran ejemplo que nos viene a la mente es San Pablo. Aparece como un modelo único de apóstol en el amor y en el seguimiento de Jesús. San Pablo nos dice: “Ay de mí si no anuncio el Evangelio” (1 Cor 9, 16).

**Lector 3.** Ciertamente la experiencia de un encuentro personal con Cristo conmovió profundamente a Pablo, provocando en él la conversión y un compromiso ineludible con el anuncio explícito del Evangelio. Su conversión no fue el resultado de hermosos pensamientos, de puras reflexiones personales, sino que fue el resultado de una intervención divina, de una gracia divina impredecible.

**Lector 4.** A partir de este cambio, todo lo que antes constituía valor para él se convirtió en pérdida y basura (cf. Fil 3, 7-10). A partir de ese momento, Pablo puso todas sus energías al servicio

exclusivo de Jesucristo y de su Evangelio. Él se definirá como “apóstol por vocación” (cf. Rom 1,1; 1 Co 1,1); o “apóstol por la voluntad de Dios” (2 Co 1, 1; Ef 1, 1; Col 1, 1), un apóstol que quiere “hacerse todo para todos” (1 Co 9, 22) sin reservas.

## **- SILENCIO Y ADORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO - Fondo musical**

**Lector 1.** San Pablo fue “alcanzado por Cristo Jesús” (Fil 3,12). Discípulo misionero, apasionado por Cristo, hizo de Él el principio y centro de su vida. No se cansó de anunciar a Jesús resucitado, aunque le costara innumerables dificultades. Él mismo relata lo que tuvo que soportar (cf. 2 Co 11, 24-28). Nada lo contuvo ni lo frenó en el anuncio del Evangelio a toda criatura y en todas partes. Para enfrentar todo lo que enfrentó, Pablo tenía una razón muy fuerte: “el amor de Cristo nos impulsa” (2 Co 5, 14).

**Lector 2.** ¿Quién de nosotros es capaz de repetir con Pablo: “Para mí el vivir es Cristo (Fil 1,21)? “Sean mis imitadores, como yo lo soy de Cristo” (1 Co 11,1). “Vivo, pero ya no soy yo, es Cristo quien vive en mí; Vivo mi vida presente en la carne por la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí” (Gal 2,20).

**Lector 3.** Pablo no vivió personalmente con Jesús de Nazaret, no participó en las idas y venidas misioneras de Jesús por Judea, Galilea y Samaria. No presencié ningún milagro realizado por Jesús. Pero, después de aquella pregunta inolvidable: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”, se sintió atrapado por Jesús, hasta el punto de hacer por Él su elección radical: “¿qué quieres que haga?” (He 9, 4-6).

**Lector 4.** Pablo también se presenta como modelo de evangelizador. “Saben bien cómo me comporté con ustedes... serví al Señor con toda humildad, con lágrimas y en medio de las pruebas que sufrí... nunca dejé de anunciarles lo que podía ser de beneficio para ustedes, ni de enseñarles, públicamente y de casa en casa” (He 20, 18-20). Está claro cómo Pablo se sentía “una sola cosa” con su comunidad.

**Lector 1.** Servir al Señor es la primera realidad, la primera misión, el primer deber de todo bautizado. El buen apóstol se juzga a sí mismo y sabe que los demás lo ven como un servidor de Cristo. Pero antes de ser servidor de la comunidad, debo estar al servicio de Cristo, alcanzado por Él... El ministro del Señor no deberá nada a nadie más que a Cristo. No necesitar agradar a nadie, no necesitar responder a nadie más que a Cristo, es una gran ventaja en cada misión que realizamos.

**Lector 2.** Servir con lágrimas, con celo, con fervor, con inteligencia, con coraje, con perseverancia y con toda humildad... porque, en el servicio de todo discípulo misionero hay lágrimas, pruebas, persecuciones, insidias de todo tipo, dificultades... ¿Somos también capaces de derramar lágrimas de celo y de amor por el pueblo que nos ha sido confiado? ¿Con qué intensidad emocional vivimos la misión que se nos ha confiado? ¿Cuáles son las alegrías y las angustias de nuestra misión? La imagen de “discípulo misionero” y pastor que nos da Pablo es la de un hombre profundo, emotivo y afectivamente involucrado en lo que hace. ¿Qué imagen expresamos, revelamos en el día a día de nuestra misión?

## **- SILENCIO Y ADORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO - Fondo musical**

**Dirigente:** Tengamos también la “delicadeza” que tenía Pablo para conquistar almas y corazones. Miremos a Pablo y tratemos de reproducir en nuestra acción evangelizadora lo que él confiesa: “De ningún modo considero preciosa mi vida, con tal que complete mi carrera y lleve a cabo el ministerio que recibí del Señor Jesús: testificar la Buena Nueva de la gracia de Dios” (He 20, 24). Sin duda, San Pablo, impulsado por el amor de Cristo, se hizo “discípulo y misionero” y esta es también nuestra misión.

### **Recemos compartido**

#### **SALMO DEL SILENCIO**

1 – Aquí estoy, Señor, como un grano de arena en el desierto.

2 – Aquí estoy, Señor, descalzo, esperándote.

3 – Aquí estoy, Señor, con el corazón abierto, a tu escucha.

4 – Aquí estoy, Señor, buscando la paz en tu respuesta.

1 – Aquí estoy, Señor, como el corazón de la Virgen María, ventana abierta de par en par, para que el sol de tu ser se haga fecundo y penetre en mi hogar con tu presencia.

2 – Quiero estar contigo, sentado, a tus pies, sin pensar ni buscar, sensible a lo que me venga.

3 – Quiero estar contigo gratuitamente, aquí y ahora, atento a tu palabra, totalmente presente en ella.

3 – Quiero estar contigo gratuitamente, aquí y ahora, atento a tu palabra, totalmente presente en ella.

4 – Quiero unificar mi ser con el tuyo, mi vida con tu vida.

1 – Tú eres, Jesús, la última palabra, acogida en el silencio de una dura experiencia;

2 – Tú eres, Jesús, la Buena Nueva, que alegra el corazón,

3 – Eres, como el silencio de las noches frías que, gota a gota, empapa la tierra reseca.

4 – Jesús, quiero unificar mi ser como persona.

Elaborado por: Hna. Claudete Jaguszeski

Revisado por: Hna. Elza Cipriano Albino

Traducción: Hna. Sonia M. Medina Arguello

1 – Quiero ser una persona. “Ser” y no “Tener”. Ser en tu pureza.

2 – Quiero abandonar el ruido que me aturde y esclaviza.

3 – Quiero cortar las ataduras que rodean mi libertad.

4 – Quiero romper, rasgar, forzar, abrir cadenas.

1 – Quiero que pongas tu tierno corazón en el polvo y la nada de mi pobreza.

2 – Quiero saber, saborear tu misericordia para endulzar mi corazón de piedra.

3 – Quiero que la luz de tu evangelio ilumine mi ser y destierre la noche ciega.

4 – Dame, Señor, dominio de mí mismo, control y vigilancia, ya que deseo ser servidora de tu Reino. Quiero ser libre y todavía me siento manipulada.

**TODAS:** Aquí estoy, Señor, en tu presencia, para que tu palabra me ilumine y me haga volver a mis orígenes, al paraíso y descubrir así el silencio fecundo de tu misterioso amor por mí.

**Dirigente:** Como María, la discípula de Jesús y Madre de la Iglesia, que en el silencio escuchó la Palabra de Dios y la guardó en su corazón, acojamos su Palabra con AMOR. No comprometerse es dejar de ser discípula.

**Canto de Aclamación: (Mateo 22,1-14)**

***"Vayan al cruce e inviten a todos los que encuentren para la fiesta". (Mt 22,9)***

### **Reflexión de la Parábola**

**Lector 3.** A través de sus parábolas, Jesús nos revela una profunda visión contemplativa de la vida, y esta visión suya no lo aleja de la realidad. Al contrario, lo mantiene siempre en contacto con la fragilidad de la existencia humana: se sentó a la mesa y comió con los pecadores; se mezclaba con los enfermos y los inmundos; se comprometió solidariamente con los más pobres, oprimidos y excluidos de su tiempo; reveló su presencia compasiva entre los más débiles y los que más sufren, víctimas de una estructura social y religiosa injusta. Jesús destruyó las categorías de **puro e impuro, perfecto e imperfecto, justo y pecador...** Y anunció un banquete para todos, los “malos y buenos”.

**Lector 4.** El Dios que Jesús reveló muestra su rostro en la cercanía y en la reconciliación con todos. Él no se avergüenza de acercarse y mezclarse con la pobreza y la fragilidad de sus hijos e

hijas. Dios está inmerso en lo humano, todo lo acoge y todo lo realiza (inclusive la fragilidad). Se presenta como un “Dios errante”, que corre al encuentro del que está perdido.

**Lector 1.** El Dios de Jesús no actúa de la misma manera que el “dios de los fariseos”. Él no hace comparaciones entre unos y otros. No pone en desventaja a los impuros. Él es el Dios “de la fiesta”, que propone siempre la “mesa de la inclusión” a todas sus hijas e hijos.

**Lector 2.** Jesús sitúa la indigencia, la fragilidad, los límites y no la perfección o la pureza, en el centro de su anuncio. Sabía que una persona consciente de sus debilidades y de su pobreza está más disponible y abierta a la Gracia de Dios.

**Lector 3.** Es reconociéndose débil y limitado que el ser humano se abre a Dios y a los demás. Es su propia fragilidad y pobreza las que lo hacen sensible a escuchar y acoger la invitación de Dios a participar en la mesa del Reino. Éste es el camino de Dios hacia el ser humano, y del ser humano hacia Dios.

**Lector 4.** Sólo podemos llegar a ser plenos en Dios cuando le ofrecemos nuestras debilidades, limitaciones y fragilidades. Todo lo que ocultemos a Dios hará falta en nuestra humanización. Si no aceptamos los aspectos abandonados y excluidos en los rincones y encrucijadas de nuestra existencia, iremos por la vida con sólo la mitad de lo que somos: un ser humano que sólo quiere revelar su **lado positivo**. Cuando nos encontramos así, sentimos que nada puede fluir, porque algo nos falta. Nada debe ser rechazado ni juzgado. Todo debe ser acogido y todo debe ofrecerse al Señor de la fiesta.

#### ○ **Canto: a elección**

**Dirigente:** Cuando experimentamos la fuerza del amor de Dios, cuando reconocemos su presencia de Padre en nuestra vida personal y comunitaria, no podemos dejar de anunciar y compartir lo que hemos visto y oído. Compartamos el pensamiento de algunos Santos sobre qué es la misión:

- 1- **San Pablo VI:** “Evangelizar constituye, de hecho, la gracia y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda”.
2. **Papa Francisco:** “Jesús, «el primer y mayor evangelizador» (Pablo VI), que sin cesar nos envía a proclamar el Evangelio del amor de Dios Padre, con la fuerza del Espíritu Santo”.

3. **San Beda:** “Quien predica debe confiar tanto en Dios, hasta el punto de estar seguro de que no le faltará lo necesario para la vida, aunque no pueda buscarlo; ya que no debe preocuparse menos de las cosas eternas que de las temporales”.

4. **San Pablo VI:** “El compromiso de anunciar el Evangelio a los hombres de nuestro tiempo, animados por la esperanza pero al mismo tiempo a menudo torturados por el miedo y la angustia, es sin duda un servicio prestado también a la comunidad de cristianos como a toda la humanidad”.

5. **San Agustín:** Jesús “no quería que poseyeran ni llevaran nada consigo; no porque la vida no tenga sus necesidades, sino porque de esta manera, los creyentes a quienes anunciaran el Evangelio tendrían que proporcionarles lo que necesitaban...”

6. **San Juan Pablo II:** “Verdaderamente el Espíritu Santo es protagonista de toda la misión eclesial: su obra brilla esplendorosamente en la misión”.

8. **Papa Francisco:** “Que la Virgen nos ayude a decir nuestro “sí” a la urgencia de hacer resonar en nuestro tiempo la Buena Nueva de Jesús; alcánzanos un nuevo ardor de resucitado para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte...”

9. **San Pablo VI:** “Ella (la Iglesia) existe para evangelizar, es decir, predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios y perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa misa, que es el memorial de su muerte y resurrección gloriosa”.

10. **San Juan Pablo II:** “Evangelizar es ante todo dar testimonio de manera sencilla y directa de Dios revelado por Jesucristo en el Espíritu Santo”.

### **Padre nuestro**

#### **Oración**

**Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, fuente rebotante de la misión,**

**Ayúdanos a comprender que la vida es una misión, un don y un compromiso.**

**Que María, nuestra intercesora, nos ayude a cada una de nosotras,**

**A ser testigos proféticos del Evangelio, en una Iglesia sinodal y en estado permanente de misión. ¡Aquí estoy, Señor, envíame! Amén.**

o **Canto:** a elección